MESA REDONDA

Periodismo Médico. Su alcance social La revista de la Asociación Médica Argentina

Coordinador:
Dr Daniel López Rosetti

Un joven médico que egrese de nuestras universidades muy probablemente no sepa que la revista de la Asociación Médica Argentina es una publicación que nació hace nada más y nada menos que 120 años. Nació casi al mismo tiempo que la Asociación misma. Los médicos de entonces, anteponiéndose al tiempo, advirtieron desde un comienzo la necesidad de la comunicación científica como parte central de la transmisión de conocimiento médico. Los médicos aprenden acudiendo a muchas fuentes diferentes, pero todas ellas tienen un mismo origen, el conocimiento y sobre todo, la experiencia, de otro médico. Ese conocimiento y esa experiencia quedaron plasmadas en la Revista de la Asociación Médica Argentina hace 120 años y así continúa hoy como entonces, con nuevos y constantes desafíos. Las jornadas científicas de la revista, cuyo encuentro se llevó a cabo en mayo de este año, fueron una oportunidad para repasar los antecedentes y pensar e imaginar el futuro. La jornada, abierta por su director, el Dr Armando Guglielminetti, cuyo cierre estuvo a cargo del presidente de Asociación Médica Argentina, el Dr. Elías Hurtado Hoyo, repasó en sus distintas mesas redondas todos los temas relacionados con la comunicación científica. Entre esos temas se abordó lo relacionado a la redacción y metodología de la investigación, importancia de las revistas médicas en el mundo, normas bioéticas para la investigación científica y periodismo médico y su alcance social. En esta última mesa especialistas destacados en el área, tales como los Doctores Mario Bruno, Juan C Climent, Claudio Jehin, Walter Mariño y Alejandro Baldasarre, expusieron sobre el tema. A manera de conclusión, de las distintas exposiciones que enriquecieron la jornada apuntan todas en un mismo sentido, un mismo Norte, trabajar redobladamente en la comunicación llana y sencilla con la población general a través del periodismo médico. Todo con simpleza, pero sin abandonar el rigor científico que impulsó a aquellos colegas que hace 120 años imaginaron un proyecto, que como entonces, hoy resulta un desafío constante. Al atender a un paciente en el consultorio tenemos una gran responsabilidad para la cual nos hemos formado. Al comunicarnos socialmente a través del periodismo médico esa responsabilidad se multiplica por cientos y miles. Así es que debemos ejercer esa responsabilidad, concordante con aquellos adelantados a su tiempo que hace 120 años crearon la revista de la Asociación Médica Argentina.

Alcance Social del Periodismo Médico en la Argentina. Breve ensayo: Evolución, Orientaciones y Valoraciones

Panelista:
Lic Alejandro Baldasarre

El alcance social del Periodismo Médico es un concepto complejo y susceptible de ser abordado mediante diferentes análisis, tanto cualitativos como cuantitativos.

Lo importante es, como siempre, aclarar la posición del Agente de Salud¹ frente al tema: ¿qué nos motiva a pensar y trabajar sobre lo que queremos decir, mostrar o dar a conocer?, ¿cuál es el verdadero interés que subyace en la presentación, el seguimiento y las consecuencias prácticas de las noticias que afectan la Salud de nuestra Sociedad?

En la comunicación masiva el interés es la medida de la acción periodística, tanto en la calidad como en la cantidad de información, en medios utilizados e impacto sobre la audiencia o públicos seleccionados.

Desde 1810 a la fecha el eje de la noticia médica ha sido la relevancia del hecho comunicable: no es lo mismo que alguien se resfríe a que una epidemia azote a una comunidad.²

Descubrimos también que a la extensa nómina de enfermedades existentes se agregan las "Comunicables": la Tuberculosis o el Chagas no tienen la misma prensa que el SIDA.³

La influencia de los Medios de Comunicación, la Publicidad y el Periodismo han sido gravitantes en la magnitud y alcance social de sus mensajes a lo largo de su evolución y desarrollo: lo que grafica la prensa escrita, lo aumenta el espacio radial, lo muestra la televisión, lo teatraliza el cine e Internet lo hace instantáneo.⁴

A su vez, el grado o nivel de afectación del tema sobre el público determinará la magnitud del alcance social de los contenidos y su permanencia en el tiempo.

¿Qué medio, para qué contenidos, de qué noticia, a qué audiencia y con qué efecto?⁵

Esta seguidilla de preguntas nos hace reflexionar sobre las diferentes orientaciones del Periodismo Médico, ya que el hecho comunicable no está escindido del hecho social y entre ambos existe una relación de refuerzo, interacción y propagación.⁶

¿Qué hechos incumben entonces al Periodismo Médico para hacer de él un instrumento eficaz para aumentar el Alcance Social de los temas que son propios de su especialidad?

Respondo: todos aquellos que permitan la inserción comunitaria de la Educación, Prevención y Promoción para la Salud en forma sostenible y sustentable. En este espacio incluimos el concepto o paradigma de Salud vigente, la construcción individual y social de la Salud como proceso: prevención, factores de riesgo, estilos de vida saludables y capacidad de recuperación ante la enfermedad; los entornos saludables y los determinantes de la Salud; el funcionamiento y financiamiento del Sistema de Salud; el acceso y la calidad de las prestaciones médicas, farmacéuticas y tecnológicas necesarias e imprescindibles; la Salud Ambiental; la responsabilidad social pública y privada en la Salud en el Trabajo; las patologías sociales que desencadenan enfermedades y muertes evitables, entre otros tópicos más que conocidos y probados.⁷

Finalmente, este espacio no será completo si no hacemos coincidir esta interacción con los valores que deben sostenerla: verdad, bondad y belleza, dice su Santidad Francisco.⁸

Sin embargo, deben también apreciarse otros factores coadyuvantes: la conformación de un código de ética del Periodismo Médico, la opinión permanente de las Sociedades Médicas y Científicas sobre los hechos de salud relevantes; la intervención estadual en los conflictos que ponen en peligro la salud de los ciudadanos, la formación académica y profesional del Médico Periodista o del Periodista Médico, pero fundamentalmente la recreación de una moral periodística que discerna lo superfluo de lo permanente, que siempre procure en favor de hechos y evidencias; que privilegie el diálogo y la inclusión social⁹ abogando por un interés único e inescindible: el valor de una vida sana y saludable.

Bibliografía

1. Del Prólogo del Dr Elías Hurtado Hoyo al libro de los Dres Mario Félix y Carlos María Bruno: "La evolución de la noticia de salud en la prensa escrita desde 1810 al 2010" pág 10- Ed. Edi AMA-2010.
2. Op cit, pág 13 a 103.
3. "Enfermedades Olvidadas"-Sonia Tarragona-ONG Mundo Sano/Revista RSalud/MAAB Ediciones, pág 18 a 22-2012.
4. "Introducción a la teoría de la Comunicación de Masas"- Denis McQuail/Ed.Paidós Comunicación.pág 17-57-1983.
5. "La investigación de la Comunicación de Masas"-Crítica y Perspectivas-Mauro Wolf-pág30-Ed.Paidós-1987.
6. "El Argentino y los Medios"-Marcela González Arcila-pág.153-Ed.Sadei-1989.
7. "Comunicación, Periodismo, Salud y desafíos para el nuevo milenio"-Razón y Palabra-Primer revista electrónica de Comunicación en Latinoamérica"-Silvio Waisbord y Gloria Coe-N°26-Abril-Mayo 2002.
8. TN-"El Papa a los Medios"- 16/03/2013-7.37Hs-Reunión con 6.000 periodistas en el Vaticano.
9. Alicia Cytrynblum, en su libro "Periodismo Social, una nueva disciplina" (la Crujía, 2004, reedición 2009).

Periodismo Médico. Su alcance social

**Panelista:
Dr Mario Bruno**

La comunicación, en sus más diversas manifestaciones, constituye el principal medio de interrelación entre los seres humanos. Si bien la comunicación, a través de los medios de difusión masiva, puede hacerse con fines muy diversos (educacionales, políticos, informativos, publicitarios, recreativos, religiosos, etc), el objetivo final, en la mayor parte de los casos, es influir en forma directa o indirecta en la opinión pública. El tema de salud no escapa a las generales de la ley. Por su amplia llegada, las noticias médicas transmitidas adecuadamente pueden ser beneficiosas para un público que nunca consultaría por temas como la prevención y el diagnóstico temprano de distintas enfermedades. En estos aspectos de educación masiva los medios pueden tener una mejor llegada que los médicos y crear conciencia, sobre la promoción de cambios de conducta social, orientados a una vida saludable. Tanta es la importancia que la Asociación Médica Argentina, en su Código de Ética, ha incorporado a los periodistas como agentes de salud.

Patologías como las infecciosas, las cardiopatías, las enfermedades vasculares, y el cáncer, pueden ser prevenidas si el público conoce cómo hacerlo. Este vacío, a mi entender, debe ser ocupado por el periodismo que enseñará cómo tratar de evitar las afecciones. Por lo tanto, el rol del periodismo es enseñar a la población a cuidarse, a prevenir la aparición de enfermedades, a vacunarse, a alimentarse correctamente, a evitar el tabaquismo, etc. Con la integración del periodismo al equipo de salud se reducirían los riesgos de padecer enfermedades y el ahorro así obtenido permitiría invertir en las áreas de salud más críticas. A título de ejemplos, citaremos algunas conductas de vida que provocan situaciones que ponen en riesgo la salud de nuestro organismo. Así, los progresos obtenidos en el confort de vida dia-

ria a través de nuevas tecnologías han aumentado los factores de riesgo de padecer enfermedades. Así parecen demostrarlo los resultados de la II Encuesta Nacional de Factores de Riesgo presentados en estos días. La misma muestra mayor tendencia a la obesidad por un mayor consumo de comidas “rápidas” y de alimentos ultraprocesados, y por un mayor sedentarismo relacionado con los nuevos atractivos electrónicos, como Internet, videojuegos y TV. La obesidad favorece la aparición de diabetes, enfermedad que origina afecciones cardiovasculares. También existe un aumento en el consumo de sal, que junto a la adicción de fumar, constituyen verdaderos venenos para el corazón y las arterias, predisponiendo a los infartos cardíacos, y a la obstrucción de las arterias cerebrales. Comunicar y enseñar, a través de los medios, que solo es necesario 5 mg de sal (una cucharita de té, al ras) y no 14 mg, como ingerimos habitualmente, puede salvar muchas vidas, y prevenir discapacidades. La presión alta, que puede no provocar síntomas por años, va desgastando y obstruyendo las arterias. Si no se enseña a consultar en salud, el diagnóstico de hipertensión es siempre tardío, dando lugar a daños arteriales escasamente reversibles. Otras áreas que también pueden ser favorecidas son las relacionadas con el tabaquismo: evitar en los niños la adicción a fumar; concientizar a los fumadores sobre la importancia para su salud, y para la salud de los que los rodean, que dejen de fumar. No permitir que se fume en lugares cerrados porque las partículas del tabaco impregnan el ambiente durante 14 días, período durante el cual toda persona que entra está recibiendo los efectos tóxicos del tabaco. Otro ejemplo está dado en la lucha contra el Dengue. Enseñar que gran parte de la lucha para evitar la epidemia de Dengue depende de cada uno de nosotros, a través de los siguientes cuidados: a) suprimir envases que acumulen agua, para evitar el criadero de mosquitos, b) cambiar frecuentemente el agua de los bebederos, c) mantener las piletas de natación limpias, con la dosis adecuada de cloro, y vaciarlas cuando no se utilizan; todas ellas, medidas muy sencillas, pero que no eran aplicadas por desconocimiento.

En resumen, el periodismo en áreas de salud, puede colaborar ampliamente en la prevención y el diagnóstico oportuno de muchas enfermedades.

Los estados tienen una estrategia comunicacional a modo de campaña permanente en el campo de la salud

**Panelista:
Dr Juan C Climent**

Deseo agradecer la distinción de haberme invitado a integrar esta mesa redonda con tan distinguidos representantes, en Homenaje a la Revista de la Asociación Médica Argentina en la celebración de sus 120 años.

En las palabras inaugurales de estas Jornadas Científicas, el Dr Armando Guglielminetti destacó los comienzos de la Revista editada en enero de 1892, para difundir las actividades que realizaban en sus comienzos los fundadores de esta querida Institución, la cual hoy se ha convertido en la Revista madre de todas las Sociedades Científicas de la Asociación Médica Argentina.

Qué visionarios fueron sus fundadores que avizoraron en aquél entonces la trascendencia de la comunicación y de tener una Revista para difundir sus actividades y trabajos científicos.

Luego surgieron otras revistas, la de la Sociedad de Pediatría, en 1917 la Sociedad de Radiología y posteriormente continuaron otras Sociedades e Instituciones fundando sus propias revistas y publicaciones.

El Consultor de Salud surge por una motivación de la mayoría de dirigentes del Colegio de Médicos de la Provincia de Buenos Aires Distrito I, que soñábamos con un medio de comunicación integrador con la misión que participaran todas las Organizaciones e Instituciones públicas y privadas ofreciéndoles un espacio de difusión con distribución nacional. Hoy podemos decir que es una realidad que ya lleva 22 años ininterrumpidos, un medio de consulta de dirigentes, expertos y funcionarios.

Los medios de comunicación tienen una alta responsabilidad social, y en lo referente al del campo de la salud, ésta es aún mayor.

Hoy la difusión de noticias de salud requiere de una formación especializada, profesionalismo e idoneidad.

Muchos de estos medios son empresas privadas que se sustentan por sus anunciantes y otras con recursos propios, en especial aquellas que son realizadas por Instituciones, Sociedades, Fundaciones, pero mantienen sobre todas las cosas la libertad de opinión sin exclusión de ninguna naturaleza teniendo como misión el bien comunitario.

En la comunidad internacional los temas de salud ocupan cada vez más espacio en los medios de comunicación masivos, sobre todo artículos de promoción y prevención de la salud con un lenguaje comprensible, realizados por periodistas especializados o expertos en distintas disciplinas, muchas de ellas con impacto epidemiológico o temas de preocupación social.

Los Estados poseen una estrategia comunicacional a modo de campaña permanente con el fin de provocar cambios proactivos y culturales constituyéndose en una herramienta indispensable para lograr mejores resultados, incluidos muchos de ellos como política de Estado.

Nuestro país está aún lejos de igualar estos ejemplos ya que los medios masivos de comunicación, la mayoría privados, no tienen como prioridad difundir noticias o artículos de salud, tal vez porque no sean de interés de sus redacciones desbordadas por otros temas que despiertan mayor interés de sus lectores, y el Estado no mantiene una política en este sentido.

Los esfuerzos de difusión de noticias de salud son realizados por Instituciones de profesionales, Sociedades Científicas y demás Organizaciones del campo de la salud, pero no impactan debidamente en la comunidad por distintos motivos y constituye nuestro desafío.

La realidad impone que es una responsabilidad ineludible no solo de los medios sino del Estado para generar hábitos saludables y conductas proactivas en el cuidado de la salud.

No es suficiente tener publicaciones especializadas en distintas disciplinas o tener sitios *web* que son visitados en su mayoría por profesionales o expertos; tenemos que potencializar nuestras fortalezas y disminuir nuestras debilidades actuando en forma de red como otras áreas en el campo de la salud.

Hay que impactar en la pantalla grande con mayor frecuencia donde el mensaje lo reciben millones de personas en minutos e instalar los temas de salud en las redes sociales, en particular en los más jóvenes; colaborar con los más desprotegidos y con la tercera edad con mensajes claros en cuanto al cuidado de enfermedades crónicas utilizando las nuevas herramientas comunicacionales.

Han transcurrido muchos cambios desde nuestra fundación, pero el más trascendente fue la irrupción de Internet y las redes sociales comparables al cambio producido por Gutenberg.

Tenemos un gran desafío por delante, mucho trabajo y esfuerzo por realizar en los próximos años para instalar temas de salud en la comunidad que aún no hemos podido o no hemos aprendido a realizar.

Felicito a la Revista de la Asociación Médica Argentina en sus 120 años y a esta querida Institución que tanto esfuerzo realiza en pos de mejorar la calidad de vida.

El periodista es parte del Equipo de Salud

**Comentarista:
Dr Claudio Jehin**

Quiero agradecer estar acá. Cuando me dieron este tema pensé en mi maestro de periodismo, el Dr Mario Bruno, quien dice que a las noticias hay que buscarlas. “No te sientes en la computadora, camina”, dice; motivo por el cual me fui a la biblioteca nacional y busqué: ¿Cómo se les ocurrió hacer una revista hace 120 años? En base a esto me puse a pensar qué era una revista. ¿Cuando leo una revista qué hago? Me actualizo en mi especialidad o en otras especialidades. ¿Dónde puedo buscar algo que dijo un maestro en medicina si no es en una revista? ¿En un libro? No es lo mismo, el libro es la expresión académica de ese conocimiento. En una revista vemos lo que significa el ser humano, qué motivó ese artículo y esa serie de artículos que me llevaron a mí a aprender conocimiento a través de una revista en especialidades que no son las mías. No sólo esto, sino también que la revista se apartó un poco del uso común de los profesionales. La revista transmite noticias médicas a través de revistas de conocimiento común o revistas para jóvenes, por ejemplo, un nieto me dijo: “¿vos sabías que Luis Pasteur hizo la vacuna de la rabia?”. Yo le dije que sí, y me dijo: “¿sabes cómo terminó esta historia?. Una de las primeras personas a la que vacunó y salvó de la rabia era la persona que cuidaba su mausoleo en Francia y cuando vinieron las tropas invasoras le impusieron entrar al mausoleo, porque aparentemente la historia dice que querían ver el cerebro de Pasteur. Este hombre se cruzó y dijo: “acá no pasan”, y dio su vida; lo mataron impunemente porque él no tenía nada para defender solamente su amor a aquella persona que le había salvado la vida”. Así las noticias trascienden lo común, lo que nosotros vemos, y así se empieza a conocer la vida de distintos médicos y nosotros vemos en el quehacer cotidianos esas dificultades que tienen de transmitir las informaciones. Nosotros con Mario nos ponemos, no digo neuróticos pero casi, cuando en la televisión dicen: “tras una penosa y terrible enfermedad fallece...”. Entonces la gente dice: “esta persona murió de cáncer”. Nosotros vemos diariamente cómo progresa la gente, cómo siguen a su médico a través de una enfermedad grave y todos los años en el día del paciente oncológico se reúnen con un entusiasmo, con una calidez, con una vitalidad. Lo que nosotros queremos decir es que el lenguaje tiene que ser sencillo. Nuestra misión fundamentalmente es informar, informar a los médicos que sepan cómo comunicar las noticias, informar a los periodistas cómo tienen que decirlo. Queremos unificar el criterio de salud, unificar el criterio de difusión. El código de ética ya incluye al periodismo como parte del equipo de salud. Quiero agradecer sobre todo a los integrantes de esta mesa y de esta casa poder estar acá diciendo con absoluta libertad lo que tengo que decir.

Gracias.

De la galaxia gutemberiana a la inteligencia virtual

**Comentarista:
Dr Walter Mariño**

Director de la revista *Novedades Médicas*.

En este homenaje al 120° aniversario de la Revista de la Asociación Médica Argentina nos referiremos al periodismo Médico y su alcance social. Me pregunto cómo era el país, el mundo, el tiempo cuando aquellos médicos se plantearon comunicar sus trabajos científicos, dejarlos plasmados en una publicación.

En primer lugar debemos subrayar que aquella y ésta son diferentes épocas y debemos dejar establecido en qué difieren.

Estamos entonces en el fin de siglo XIX, con todo lo que ello implica.

Algunas características al pasar. Éste era un país agroexportador, la comunicación tenía unicidad, es decir, existían pocos canales para transmitir ideas, una tecnología fabril, que se aproximaba a la estructura fordiana, un paisaje heredado de la galaxia gutemberiana. Diferentes tecnologías y diferentes actores: Había un protagonismo excesivo de la Capital, con la consiguiente centralización del conocimiento, la mujer aún no había irrumpido en las distintas representaciones; ni qué hablar del acceso de los sectores humildes o recién inmigrantes llegados al país.

Para nosotros, en estos días que transcurrimos podemos definirlos como de transición y de convergencia tecnológica.

De transición porque no ha terminado una época y ya comenzó otra y esto nos trae no pocos problemas. Estamos pasando de la civilización material, concreta, de causalidades reconocidas a otra fundamentalmente virtual, donde el conocimiento, la inteligencia, está o puede quedar afuera de nosotros en reservorios virtuales para que los utilicemos en cuanto los necesitemos.

La convergencia tecnológica nos empuja, a veces dramáticamente, a la súper utilización de las distintas herramientas que el sistema crea y recrea en forma permanente. Un detalle (que no es tal) es poner atención en el uso de Internet, la codificación de datos y la concentración de los mismos en un equipo, ahora el celular de usos múltiples.

Genialmente, Jorge Luis Borges lo avizó en los años 40 en *El Aleph*: “es uno de los puntos del espacio que contienen todos los puntos”, expresó. “El lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos”. “Mis ojos habían visto ese objeto secreto y conjetural, cuyo nombre usurpan los hombres, pero que ningún hombre ha mirado: el inconcebible universo”.

Todo esto impacta en la comunicación (diarios, medios, radio, televisión, redes sociales), en la profesión médica (cambios en la relación médico-paciente; dice Alvin Toffler en *El cambio del poder*: “el desinflado poder del dios en bata blanca”), y adquiere una repercusión y alcance social que todavía no conocemos, pero vale la pena pensar en ello.

MESA REDONDA

Publicaciones Científicas:

Redacción y Metodología de la investigación

**Comentario Final
Dr Carlos Mercáu**

La mesa redonda, en conmemoración al Homenaje por los 120 años de la Revista de la Asociación Médica Argentina, estuvo presidida por el Prof Dr Carlos Mercáu. Sus oradores fueron el Prof Dr Carlos Álvarez Bermúdez, el Prof Dr Patricio Jacovella, el Prof Dr Eduardo Arribalzaga, el Dr Roberto Mazono, la Dra Leticia López, la Dra María Inés Vázquez y el Dr Pablo Contreras.

El tema planteado en la mesa fue: “Publicaciones Científicas: Redacción y Metodología de la in-

vestigación”, a partir de los cambios mundiales y la globalización del conocimiento, ya que con las nuevas tecnologías de la comunicación y la información la difusión de nueva información científica se hace prácticamente inabarcable. En la actualidad las publicaciones de artículos científicos ascienden a casi 5.000 artículos diarios, número imposible de leer siendo, en realidad, muchos de ellos prescindibles y descartables. Es por ello que desde distintas vertientes se abordó el tema.